

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN TIEMPO DE DESAMPARO COLECTIVO

De la incertidumbre a la esperanza en salud mental y educación

Beatriz Janin

Madrid, 22 de febrero de 2023.

INTRODUCCION

Conocí a Beatriz en la presentación de otro libro suyo, **Niños desatentos e hiperactivos**, en otro febrero allá por 2008...2009...era la primera vez que escuchaba a una psicoanalista hablando abiertamente de educación, hilvanando la escuela y el psicoanálisis sin pudor.

Al año siguiente volvió...era otro febrero y acabamos en el **Café Gijón**, charlando sobre nuestra **pasión por la infancia**, por la **formación permanente** que nos lleva a estar en ese estado de **inquietud continua**, que nos incita a **hacernos preguntas** sobre nuestro trabajo, **sin encontrar respuestas** que **obturen dicha inquietud** y **que es nuestro motor**.

Ambas además tenemos un inicio común: **el magisterio**, las dos estudiamos esa diplomatura, nuestros destinos nos situaron cerca de la educación, no como maestras, pero al lado de ellas. Quizá por eso respetamos y valoramos tanto a la escuela, a los docentes y por eso nuestra preocupación e interés.

En sus libros, y en este también, liga **Educación y Psicoanálisis**, en sus conferencias de una manera natural, sin imposturas y con mucha honestidad siempre tiene presente a los maestros y maestras, al niño como alumno, a la psicopedagogía y defiende y apuesta por la **colaboración entre los distintos profesionales** que atienden a los niños, a las niñas y adolescentes: psicólogos, docentes, orientadoras, pediatras, etc.

En este libro que presentamos hoy **NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN TIEMPOS DE DESAMPARO COLECTIVO**. Beatriz hace un análisis profundo y amplio sobre las consecuencias que las medidas tomadas debido a la pandemia por Covid tuvieron sobre **la infancia, la adolescencia**, las **familias, la escuela, la clínica** y en general sobre **toda la sociedad**.

Pero podemos tomar la situación de desamparo e incertidumbre ocasionada por el aislamiento, por el distanciamiento necesario, como un ejemplo más del **contexto social** en el que crecen muchos niños y adolescentes en situación de **desventaja social o económica**, o con **graves conflictos familiares** (maltrato, abuso, etc.), con **desarraigo en procesos migratorios**, entre otras vicisitudes.

Así también se puede leer este libro, EXTRAPOLARLO, pudiendo mirar y escuchar a aquellas infancias y adolescencias y a las familias que atraviesan **circunstancias vitales críticas** como crisis económicas, desastres naturales, epidémicos... o aquellas con **Vivencias intrafamiliares** como desestructuración, ausencias, violencia y otras **razones subjetivas** que hacen que los niños, niñas y adolescentes crezcan en un **páramo marcado por la intemperie** como el protagonista de la novela de **Jesús Carrasco**.

Pero la autora no se queda instalada en el pesimismo, al contrario, nos induce hacia la esperanza, no en vano **De la incertidumbre a la esperanza**, es el subtítulo. A lo largo del libro nos ofrece **puertas** para encontrar algún rayo de luz sobre todo para que ellos, la infancia y los adolescentes puedan continuar su propio camino.

En los 10 capítulos del libro, va haciendo un detallado estudio de lo ocurrido en el **año y medio de confinamiento por la pandemia en Argentina**.

Analiza las consecuencias en el **desarrollo de la infancia** por ejemplo en la adquisición del lenguaje, en el desarrollo psicomotriz y en el juego, y en las **vicisitudes que se sumaron al proceso adolescente**: problemas de alimentación, autolesiones, etc.

Pero de nuevo estos efectos concretos le permiten generalizar y escribir sobre la **constitución del SUJETO desde el psicoanálisis**, de la importancia del **vínculo** y del **contexto social**, en el desarrollo del ser humano, por tanto, de la importancia de **la familia**, de **la escuela** y por ende de la **sociedad**.

Reitera, como en la mayoría de su bibliografía, que **los niños son seres en construcción**, que **nada está dado de antemano**, y que tienen **su propia lógica** diferente a la del adulto y por tanto expresan su sufrimiento por otros medios.

Así por ejemplo un niño en la escuela con su conducta disruptiva, con sus dificultades para relacionarse o comunicarse o para estar quieto nos puede estar expresando sus conflictos, sus angustias, en lugar de palabras, sus síntomas nos hablan. Esto parece **revolucionario**, dice ella, en estos tiempos de **etiquetas diagnósticas**.

Pero Beatriz **no nos da respuestas a tanta incertidumbre** nos propone preguntas que nos provocan a **pensar** huyendo de las recetas o "tips", a salir del lugar de las certezas del que alguno creía estar.

Se pregunta y nos pregunta, por ejemplo:

- *¿Qué escuela necesitan niñas y niños que atravesaron y atraviesan tiempos de desamparo e incertidumbre?*

- *¿Qué fue lo perdido...en la Pandemia?*
- *¿Qué supone aprender?*
- *¿Cómo poner palabras a lo que se siente cuando los adultos están desbordados por su propio sufrimiento?*
- *¿Qué ocurre con quienes no pueden superar los obstáculos, con los que quedan vencidos por angustias y terrores y los muestran con sus conductas, muchas veces desesperadas?*

Este último interrogante es el **germen de Fórum Infancia** en Argentina y también aquí, en Madrid: **las etiquetas en la infancia y la medicalización**.

Tras la Pandemia esta situación parece haberse disparado, estamos ante una **aparente epidemia** de **TEA, TEL, TND, TDHA...** de origen neurobiológico **¿,SI? o ¿No?...Están aumentando los intentos de suicidio en los adolescentes, se han creado múltiples protocolos en colegios e IES ...¿Qué está pasando?**

La principal **tesis del libro** es que justo **un hecho biológico, una pandemia** tuvo efectos **sociales y psíquicos muy significativos**: aislamiento de la población, niños y adolescentes sin poder relacionarse con sus semejantes, padres en casa compaginando trabajo y parentalidad ,esos los más privilegiados pues había niños , familias sin recursos tecnológicos, sin trabajo, hacinados en una habitación...y por supuesto está el duelo por las pérdidas, la muerte de familiares, el temor a contagiar, la infancia como peligrosa....

Una **enfermedad biológica** alteró nuestra convivencia, nuestras vidas...y puso de relieve la importancia de **los vínculos, del estado psicológico de los adultos y de la Comunidad en el desarrollo de la infancia y adolescencia**.

Ha pasado muy poco tiempo y en los centros educativos crecen las demandas por TDHA, TEA , TEL, se abren protocolos de prevención de suicidio en los IES... pero la causa es genética, algún neurotransmisor descompensado....

Se hace **COMO SI** no hubiera pasado lo que ha pasado... esto mismo ocurría antes de la pandemia por ejemplo en el colegio con niños con conductas muy disruptivas, alumnos con una historia de maltrato familiar, abuso de drogas, una infancia sin cuidados, sin referentes...y esto también **se desmiente**, como los efectos del confinamiento, parece que unas pastillas, Risperdal o Concerta, van a hacer que se porte bien, que se tranquilice ...pero eso no ocurre, **la pulsión a la repetición es cabezota e insiste**.

Ante las dificultades que tiene los alumnos para aprender se tiende a **estigmatizarlos, a patologizar conductas** que pueden ser respuestas a momentos difíciles (como el Covid), formas de poner palabras al sufrimiento. Por eso es tan importante en las **evaluaciones psicopedagógicas tener en cuenta lo vivido por el niño, SU HISTORIA, su entorno.**

Un cuestionario, un test solo, no puede dar cuenta del sufrimiento del niño, del desamparo de los padres

Pero **¿COMO SALIR DE LA INTEMPERIE?**, en las Jornadas del sábado pasado, Beatriz citó varias vías, yo quería destacar las siguientes:

La apuesta por la **CREATIVIDAD:**

Ayudar a que los menores y adolescentes expresen sus vivencias a través de la escritura, del juego, del dibujo...**Convertir en relato lo sucedido, poner palabras...**Una manera de luchar contra esta **tendencia a la desmentida.**

Incrementar la **capacidad de la escuela** para investigar, **hacerse preguntas.** Para ello y para que los docentes, los orientadores no se sientan tan **solos** sería necesario **crear espacios de reflexión,** donde poder hablar sobre los que les preocupa, donde poder sentirse escuchados y compartir experiencias.

La importancia del **diagnóstico como faro,** realizar en el contexto educativo: EOEP, DO, orientadores, valoraciones de la forma de **aprender de los niños con dificultades,** no etiquetar, patologizar, ver sus potencialidades.

Se necesita de una **mirada esperanzadora** que vea al niño como un **sujeto en construcción, impedir que el tiempo se detenga,** no podemos saber hasta dónde llegarán, **no le obstaculicemos su camino con carteles que les invalidan.**

Y, por último, la Pandemia nos ha permitido **salir del aula, de los despachos,** de las **consultas,** trabajar online, por teléfono, a distintas horas, de diversas maneras...

Se puede variar la técnica psicoterapéutica, los métodos de enseñanza, las formas de diagnosticar **adaptándonos a las necesidades de los niños,** de los **adolescentes** en función del **contexto social** y de otras **circunstancias** sujetos, pero no atados, al **pensamiento y a la ética del psicoanálisis.**

SI SE PUEDE.